



FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES

“La funcionalidad familiar en la autoestima y el rendimiento académico en niños de educación primaria de la Escuela Cabecera de la Localidad de Saladas, Provincia de Corrientes”

Rectora: Arq. Ruth Fische

Vicerrector Lic. Christian Kreber

Decana Facultad de Psicología y Ciencias Sociales: Lic. Beatriz Labrit

Directora Carrera Lic. En Psicopedagogía: Lic. Laura Waisman

Tutor/a:

Asesor Temático: Lic. Karina Sambataro

Asesor Metodológico: Dr. Edgardo Etchezahar – Lic. Talía Gómez Yepes.

Nombre y Apellido de la Autora: Maria Antonella Perucca

Nº de Legajo: 22136

ÍNDICE

RESUMEN.....	2
INTRODUCCIÓN.....	4
1. MARCO TEÓRICO.....	7
1.1 Familia y entorno familiar.	7
1.2 Lugar de la educación en la familia y en la sociedad.....	9
1.3 Repercusión de la disfuncionalidad familiar en el bajo rendimiento académico.....	12
1.4 Participación de los padres y madres en la educación	13
1.5 Definición de autoestima	16
1.6 Autoestima y autoconcepto.....	17
1.7 Factores que influyen en el desarrollo de la autoestima.....	17
1.8 Autoestima, autoconcepto y aprendizaje escolar	18
1.9 Rendimiento académico	20
1.10 Influencia de la autoestima en el rendimiento académico	21
1.11 Rol del Psicopedagogo	24
2. ANTECEDENTES.....	26
3. PLANTEO DEL PROBLEMA.....	32
4. OBJETIVOS.....	34
5. MÉTODO.....	35
5.1 Diseño.....	35
5.2 Participantes.....	35
5.3 Técnicas de Recolección de Datos.....	35
5.4 Procedimiento.....	36
6. RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO.....	38
7. DISCUSIÓN	42
8. CONCLUSIÓN	45
REFERENCIAS	
ANEXOS	

Resumen

El presente tema de investigación, busca conocer cómo influye el entorno familiar en la educación de los niños que concurren a la escuela primaria de la localidad de Saladas, intentando analizar cuáles son las actitudes o acciones que influyen en la construcción y fortalecimiento de la autoestima en dichos niños, que contribuyan a un mejor rendimiento escolar. De la misma manera, analizar cuáles son los matices de aprendizaje de los sujetos con baja autoestima y rendimiento escolar. Dicho tema se sustenta en la construcción de las matrices de aprendizaje y su vinculación con la constitución de subjetividad, las cuales permiten identificar la relación existente entre el sostén familiar y el rendimiento escolar. Se establecen como objetivos orientados, conocer el rendimiento escolar de los niños que presentan baja autoestima, revelar los conceptos asociados a autoestima y su influencia en el aprendizaje, identificar e interpretar la relación existente entre el sostén familiar y el rendimiento escolar de dichos niños y revelar como repercute y cuáles son las consecuencias en el plano del aprendizaje. En el marco metodológico se aplica el paradigma cualitativo con una teoría fundamentada. Para promover el acompañamiento adecuado del entorno familiar se trabajó en talleres grupales con la estrategia participativa y reflexiva en donde se crearon espacios propicios para el suministro de actividades y habilidades sociales, cuestionarios de autoestima y entrevistas a docentes y padres de familia. Las primeras conclusiones a las que se arriba es que el rendimiento escolar de los niños se encuentra influenciado por aquellos aspectos ligados a nivel educativo y salud de los padres, al nivel económico, a situaciones familiares conflictivas, vinculadas con factores personales como ser, ansiedad, motivación, inteligencia, aptitud y no menos importante, factores sociales, en donde se manifiesta el entorno que los rodea.

PALABRAS CLAVES: Autoestima, Familia, Nivel primario. Rendimiento escolar.

Abstract

This research topic seeks to know how the family environment influences the education of children who attend primary school in the town of Saladas, trying to analyze what are the attitudes or actions that influence the construction and strengthening of self-esteem in these children, who contribute to better school performance. In the same way, analyze which are the learning matrices of the subjects with low self-esteem and school performance. This theme is based on the construction of learning matrices and their link with the constitution of subjectivity, which allow us to identify the relationship between family support and school performance. They are established as oriented objectives, to know the school performance of children who have low self-esteem, to identify and interpret the relationship between family support and school performance of these children and to reveal how it affects and what are the consequences at the level of learning. In the methodological framework, the qualitative paradigm is applied with a grounded theory. In order to promote the adequate accompaniment of the family environment, we worked in group workshops with the participative and reflective strategy where propitious spaces were created for the provision of activities and social skills, self-esteem questionnaires and interviews with teachers and parents. The first conclusions above are that the school performance of children is influenced by those aspects linked to the educational level and health of the parents, to the economic level, to conflictive family situations-, linked to personal factors such as anxiety , motivation, intelligence, aptitude and no less matter social factors where the environment that surrounds them is manifested.

KEY WORDS: Self-esteem, Family, Primary level. School performanc

Introducción

Una de las circunstancias por las que atraviesa la educación es el desinterés por el proceso de enseñanza-aprendizaje por parte de los estudiantes y sus familias. Esta situación se debe al escaso acompañamiento escolar en los contextos familiares, el poco tiempo dedicado a los hijos, el desapego, cuidadores no responsables, entre otros. Estas situaciones afectan notoriamente la autoestima de los niños, siendo un factor influyente en el rendimiento académico. Teniendo en cuenta que la autoestima es la necesidad que tiene el ser humano de valoración, cuidado, seguridad, fuerza, logro, adecuación, aprobación, confianza, independencia, libertad, reputación, prestigio, maestría, competencia, reconocimiento, atención, dignidad y aprecio. Maslow (1954) es importante que tanto en la familia como en la escuela se tengan en cuenta estos aspectos.

Desde esta perspectiva, la clínica psicopedagogía se ocupará de las características del aprendizaje humano: cómo se aprende, cómo ese aprendizaje varía evolutivamente y está condicionado por diferentes factores, cómo y por qué se producen las alteraciones del aprendizaje, cómo reconocerlas y tratarlas, qué hacer para prevenirlas y para promover procesos de aprendizaje que tengan sentido para los participantes Müller (2008).

A lo largo del presente trabajo se tendrá en cuenta los factores que guían y rigen la conducta escolar de los niños enfocándonos en la concepción de autoestima y familia. El objetivo que se persigue es revelar los resultados obtenidos, producto del análisis de las entrevistas realizadas y comprobar la relación existente entre rendimiento escolar y accionar parental. El problema que se aborda gira en torno a la influencia de los alumnos de escuela primaria con los cuales se han establecido objetivos, actividades y procedimientos que permitirán dicho estudio.

Para llevar a cabo el presente trabajo se ha realizado un repaso en el marco teórico de los principales autores e investigadores que han tratado la relación entre autoestima y rendimiento académico en la escuela primaria, se ha definido cada concepto relacionado con la autoestima, el rendimiento académico, la familia y el desarrollo de la autoestima, la relación entre autoestima y rendimiento académico. En la categoría de familia se tienen en cuenta los aportes de Hidalgo y Carrasco (1999), y Minuchin (1984), en cuanto a autoestima y autoconcepto, el trabajo se apoya principalmente en la teoría de Arancibra (1997), Fredes (1998), Branden (2004), Imach (2010).

Para la categoría rendimiento académico y aprendizaje escolar se apoya en los aportes de Henson y Eller, (2000) y Santrock, (2006).

La investigación científico-educativa actual, fundamentada en perspectivas ecológicas e inclusivas, reconoce la importancia para el rendimiento y aprovechamiento educativo de los alumnos, del contexto social que les rodea y, consecuentemente, ha comenzado a considerar a las personas que lo constituyen. Ceballos (2006), sobresaliendo gran cantidad de estudios focalizados en torno al papel desempeñado por figuras tan relevantes como los docentes y las familias, Sánchez (2006). En esta línea, numerosas investigaciones han detectado la confluencia de factores escolares y aspectos emocionales del niño (personales, sociales y familiares) como responsables de sus logros académicos, señalando que sus resultados son producto, no sólo de sus capacidades, sino también de la interacción de los recursos aportados por la escuela y el hogar Potril, Thompson, Ruiz (2001). Incluso existen autores que consideran las variables relativas al entorno familiar como las principales predictoras del rendimiento académico del alumno, por encima incluso de las escolares Brunner & Elacqua (2003).

El marco metodológico, los resultados, análisis de los resultados utiliza un tipo de investigación cualitativo y de teoría fundamentada Strauss y Corbin (2002), ya que se adapta a un estudio de la realidad social utilizando términos descriptivos para la comprensión de dicho tema de análisis e intenta generar una teoría parcialmente explicativa del fenómeno en cuestión basada en los datos recolectados. Por ello, se utiliza una metodología general para desarrollar la teoría a partir de datos que serán sistemáticamente capturados y analizados. El diseño por el que se optó, permitió explicar e interpretar las relaciones que existen entre las categorías de la realidad observada. Finalmente, se obtienen los resultados mediante el análisis de los instrumentos: cuestionario de autoestima, boletines escolares, la entrevista a la docente y grupos focales, hallándose las coincidencias, similitudes, tendencias y contrastes entre los instrumentos.

De los cuales se concluye que los niños apoyados escolarmente en casa tienen un buen rendimiento académico. Y ocurre todo lo contrario cuando no cuentan con éste, como afirma López (2015) la influencia de la familia en el proceso de educación y en el desarrollo de los niños y niñas se evidenciará en las diferentes dimensiones evolutivas y, a su vez, estas características adquiridas en cada familia se interconectarán con los contextos socializadores externos como lo son la escuela y el grupo de iguales. Esto permite evidenciar que

efectivamente los hijos son el reflejo de las acciones y comportamiento de los padres, por tal razón, es recomendable que el actuar de los padres esté siempre orientado a proporcionar modelos dignos de imitar por parte de aquellos que están en proceso de desarrollo personal.

1. Marco Teórico

El propósito fundamental de esta investigación involucra el hecho de considerar como la influencia familiar repercute y conlleva consecuencias en la autoestima como así también en el rendimiento escolar de los niños, causada por diferentes factores; la carencia de comunicación afectiva en los hogares, la postura de algunos padres de familia que observan de manera indiferente las dificultades y problemas que sus hijos enfrentan en el ambiente escolar, sumado a ello la manera en que los docentes se dirigen hacia sus alumnos, sin tener en cuenta las palabras o modos de dirigir que pueden afectar la autoestima de los estudiantes.

Considerándose que el rendimiento escolar es el producto del proceso de enseñanza-aprendizaje en donde intervienen variables psicológicas y sociales propias de los estudiantes, profesores y del contexto institucional, que entran en interacción e interdependencia en la misión psicopedagógica de instrucción y formación humana. Una de las variables propias del estudiante es la autoestima, considerada como el juicio personal de valía que es expresado en las actitudes que el individuo toma hacia sí mismo. Coopersmith (1967) es por ello que constituye una variable importante para el éxito o fracaso del sujeto en cualquier actividad que se desempeñe, quedando de manera fija en la psiquis del sujeto la forma en que se resuelven los problemas que se le presentan en lo cotidiano.

Es importante tomar en consideración estas situaciones, para identificar las características de los niños y niñas con baja autoestima, enfocarnos en desarrollar en los hogares, en las instituciones educativas ambientes que fortalezcan la autoestima de los alumnos obteniendo como resultado un mejor rendimiento escolar.

1.1. Familia y entorno familiar

Es el primer y más importante espacio para el desarrollo social del niño. En la familia se desarrollan las habilidades y capacidades pro-sociales del recién nacido. Esto facilitará su integración al mundo social. En el contexto de la familia la mayoría de niños establecen sus primeros vínculos socio-emocionales los cuales proporcionarán las bases de seguridad que necesitan para explorar el mundo que los rodea y para el desarrollo de sus posteriores relaciones interpersonales.

Los autores Hidalgo y Carrasco (1999) citan a la OMS (Organización Mundial de la Salud) para definir a la familia como los miembros del hogar emparentados entre sí, hasta un grado determinado por sangre, adopción y matrimonio. El grado de parentesco utilizado para determinar los límites de la familia dependerá de los usos a los que se destinen los datos y, por lo tanto, no puede definirse con precisión en escala mundial. Minuchin (1984) plantea además que el sistema familiar se diferencia y desempeña sus funciones a través de sus subsistemas. Los individuos son subsistemas en el interior de una familia. Las díadas como la de marido-mujer o madre-hijo, pueden ser subsistemas conyugal, parental o fraterno. Los subsistemas pueden formarse por generación, sexo, interés o función. Cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los que posee diferentes niveles de poder y en los que aprende habilidades diferenciadas.

Subsistemas familiares:

- El subsistema conyugal: se constituye cuando dos adultos de sexo diferente se unen con la intención expresa de constituir una familia. Posee tareas o funciones específicas, vitales para el funcionamiento de la familia. Las principales cualidades requeridas para la implementación de sus tareas son la complementariedad y la acomodación mutua.
- El subsistema parental: cuando nace el primer hijo se alcanza un nuevo nivel de formación familiar. En una familia intacta, el subsistema conyugal debe diferenciarse para desempeñar las tareas de socializar al hijo sin renunciar al mutuo apoyo que caracteriza al subsistema conyugal. Los hijos dentro de este subsistema aprenden la forma de comportarse y relacionarse a través del establecimiento de normas y reglas, ya que son estas las que marcan dicha interacción entre padres e hijos.
- El subsistema fraterno: es el primer laboratorio social en el que los niños pueden experimentar relaciones con sus iguales. En este contexto los niños se apoyan, aíslan, descargan sus culpas y aprenden mutuamente. En el mundo fraterno, los niños aprenden a negociar, cooperar, competir, aprenden a lograr amigos y aliados, a salvar la apariencia cuando ceden y a lograr reconocimiento por sus habilidades.

En la familia hay oportunidad como en ningún otro lugar, para que el niño se sienta en su mundo valorativo, en directo y en vivencia personal. Efectivamente allí se dan cercanos,

propios y personales sentimientos tan vitales como el amor, la amistad, la dignidad, la libertad, el ideal, la alegría, la solidaridad, el dolor; es decir, en la familia se inicia la vivencia de ese mundo cuya estima está reservada con exclusividad para el ser humano. Es allí donde, en términos de normalidad, se pueden y se deben vivenciar con positividad las actitudes, las conductas, los comportamientos pertinentes a los valores. El entorno familiar es lo que rodea a un individuo, formando parte de él. Una persona se moverá en diferentes entornos a lo largo de su vida. Los más importantes son: laboral, familiar y educativo. Para conseguir desarrollar todas esas funciones, la familia debe contar con las siguientes características: saber comunicarse, consensuar las valoraciones fundamentales, duración y constancia en las relaciones sociales y una actitud afectiva de clima emocional cálido.

Así la familia actúa como un mediador que interviene entre los hijos y su ambiente, ya que, según López (2015), la familia es quien apoya la organización del sistema de pensamiento de los niños y adolescentes de igual manera facilita que ante diversas situaciones del diario vivir se generen la aplicación de nuevos conocimientos. Como resultado de estos lazos familiares, se llegan a evidenciar ciertos comportamientos por parte de los hijos, que en muchos casos revela el accionar íntimo de los padres de familia, ya que como afirma López (2015) La influencia de la familia en el proceso de educación y en el desarrollo de los niños y niñas se evidenciara en las diferentes dimensiones evolutivas y, a su vez, estas características adquiridas en cada familia se interconectarán con los contextos socializadores externos como lo son la escuela y el grupo de iguales. Esto permite evidenciar que efectivamente los hijos son el reflejo de las acciones y comportamiento de los padres, por tal razón, es recomendable que el actuar de los padres esté siempre orientado a proporcionar modelos dignos de imitar por parte de aquellos que están en proceso de desarrollo personal.

1.2. Lugar de la educación en la familia y en la sociedad

El ser humano aprende a relacionarse desde pequeño con la familia, es decir, allí se aprenden las bases para la interacción con los demás; también los estilos de vida, las formas de pensar, los valores, los hábitos, entre otros, que sirven para configurar la personalidad del individuo, que posteriormente se desenvolverá en un contexto sociocultural.

El papel de la educación es facilitar el desarrollo personal y familiar mediante acciones sistemáticas y programadas, como afirma Villalobos, Flórez y Londoño-Vásquez (2017). Los padres y los educadores deben saber, por tanto, que el desarrollo es consecuencia de la educación, ya que el nacimiento de un niño implica no solo proporcionarle cuidados físicos de protección, sino convertirlo en miembro de la especie humana, integrarlo en el grupo cultural donde ha nacido y cuyas costumbres, tradiciones y normas ha de asimilar.

Así la educación de la persona debe entenderse como una interacción permanente con el ambiente y el entorno social que le rodea. Dicha interacción con un ambiente culturalmente organizado facilitará la competencia cognitiva y el desarrollo personal Londoño-Vásquez y Castañeda (2011), todo esto teniendo en cuenta que la educación es uno de los factores que contribuye de forma decisiva al desarrollo del ser humano. Irizar, González y Noguera (2010).

Además, se destaca que el ser humano cuando nace no cuenta con patrones de conducta determinados, sino que necesita relacionarse con individuos de su entorno para configurarse como persona, así la educación se justifica desde la necesidad que tienen las personas de ser influenciados por sus iguales para que de esta manera adquiera características propias del ser humano. De igual manera desde la cultura en la que está inmerso cada uno le permite entender ese contexto determinado en el que se encuentra proporcionándole argumentos e interpretaciones de la realidad de tal manera que se dé un proceso de adaptación a su entorno y un buen desarrollo humano Luengo (2004).

En todo ello, la educación tiene una presencia fundamental, pues persigue dotar al sujeto de lo que en un principio no posee, con el objeto de mejorarlo, tomando como referente los ideales sociales asumidos colectivamente. Desde una óptica formalizada, a través de la escuela, la educación se ofrece como un mecanismo privilegiado de socialización, al tiempo que utiliza la cultura, una selección de la misma, como material de transmisión, precisamente en el proceso de socialización.

Como se evidencia, la interacción social es un aspecto fundamental para la formación del ser humano ya que es en ese momento cuando se adquieren diferentes habilidades que le permiten a las personas relacionarse y adaptarse a su entorno por medio de comportamientos adecuados. Así la intervención educativa puede entenderse desde diversas perspectivas, por

ejemplo, Bandura (1977) habla del aprendizaje por modelos, Piaget (1979) considera necesaria la relación con los objetos para el desarrollo de la mente y Vygotsky (1979) insiste en la relación interpersonal como primer paso para la interiorización.

Es importante rescatar el papel de la familia en la formación integral de seres humanos, en la construcción de identidades fortalecidas en valores y principios éticos y sociales. Aquí se reconoce la importancia de una adecuada formación para que los niños crezcan con plena seguridad de sí mismos, con una identidad, con autoestima, con ambiciones que se materializan en metas claramente definidas; personas con estas características son las deseadas en una sociedad.

Aun en la actualidad el papel de la familia ha cambiado, ya que al interior de las familias se lleva a cabo la implementación de un modelo más igualitario y democrático que anteriormente Gimeno (1999). Por otro lado, a pesar de que diversos autores, como Rodríguez (2012) sostienen que la escuela solo se limitaba a la trasmisión de los conocimientos, en la realidad también se da la transmisión de valores que son afirmados al interior del seno familiar.

Como afirma Meill (2006) el desarrollo de la familia está encuadrado en el marco de un proceso social en el que se pone mayor énfasis en el desarrollo individual, en la libertad y autonomía del individuo, pero también en su responsabilidad, y que ha dado lugar a una concepción de la familia en la que el consenso, la comunicación y el respeto a los deseos y aspiraciones individuales de los miembros que la componen, entre otros aspectos, ocupan un lugar importante en la definición del proyecto de vida en común. Aun así, es deber de todos como un colectivo, unificarse e identificarse con un modelo de conducta que propicie la sana convivencia. En este sentido, la sociedad asume el rol de una familia, pero de mayor magnitud, es un espacio con unas características especiales que funcionan según el contexto social y cultural en el que los individuos se desarrollan, está sometida a cambios e influencias externas que generan una reacción sobre las formas de interactuar y comunicarse.

En síntesis, el rol de la familia en la sociedad seguirá siendo importante; puesto que, es el espacio en el que se establecen las primeras relaciones formadoras de la

personalidad. Es por esto que es responsabilidad del estado, las instituciones educativas y cualquier organización social, apoyar este proceso y evitar que factores externos se apoderen de la base de la sociedad.

1.3. Repercusión de la disfuncionalidad familiar en el bajo rendimiento académico

En la actualidad saber leer, escribir y realizar operaciones matemáticas elementales, ya no son suficientes. En la sociedad del conocimiento, de la tecnificación, se requiere una mayor preparación, más aún cuando la educación se ha convertido en obligatoria. Por ello, el bajo rendimiento se convierte en un factor de marginación para aquellos grupos que lo experimentan y se ven en desiguales oportunidades en uno de los primeros lugares: el salón de clases. Por otro lado, el bajo rendimiento académico no es un estado permanente y depende tanto del individuo como del entorno familiar. Es uno de los problemas que más preocupa a padres y maestros, pues psicológicamente puede dejar secuelas en la vida. Los estudiantes que presentan bajo rendimiento escolar son marginados en el aula y en sus hogares, niegan su interés en las actividades intraclases y se desvalorizan ellos mismos.

El bajo rendimiento académico es un problema que enfrentan estudiantes y enseñantes en todos los niveles educacionales. Su trascendencia para el individuo y la sociedad es palpable a partir de 2 elementos fundamentales: primero, cuando el bajo rendimiento académico afecta la autorrealización profesional de los educandos, y segundo, cuando el nivel de conocimientos y habilidades que pueden adquirir, resulta limitado a las exigencias de su práctica profesional. Las causas del bajo rendimiento académico son muy variadas, de las cuales se pueden enunciar: desintegración familiar, estilos de crianza, padres trabajadores, desinterés de los padres, adicciones, hijos predilectos, hijos no deseados, por citar algunas. Dichas causas pueden estar asociadas a variables pedagógicas y personales del alumno; entre las pedagógicas se consideran: maestría pedagógica- personalidad, proceso didáctico, acompañamiento pedagógico, clima de la clase y tamaño del grupo. De las variables personales del alumno se han estudiado las sociodemográficas, las familiares, motivacionales, cognoscitivas y emocionales. Específicamente las familiares requieren del trabajo de la familia con el estudiante, sus problemas y los vínculos que establece con la institución educativa.

Conforme lo expuesto por Gutiérrez Saldaña, señala que se ha demostrado que la baja autoestima de los adolescentes asociada a un ambiente familiar poco favorecedor, conduce a un rendimiento académico bajo, en un rango de 2-30 %. De igual modo reafirman lo señalado por otros autores de que “la familia es el grupo social natural primario que tiene los objetivos de ser protector y matriz del desarrollo psicosocial de sus miembros a través de los padres”. Asimismo, se ha planteado que la relación que se establece entre el funcionamiento familiar y los resultados académicos que obtenga el estudiante, es generalmente directa. Además, la percepción del educando sobre la influencia de la familia en su situación social de desarrollo, resulta decisiva.

1.4. Participación de los padres y madres en la educación

El estudio de la participación de los padres (o de las familias) en la educación se ha abordado desde distintas conceptualizaciones, entre las cuales se pueden destacar:

1. Una visión de participación entendida como comunicación con la escuela y apoyo de los aprendizajes del aula Valdés, Martín y Sánchez-Escobedo (2009) que incluiría aspectos como la asistencia a la escuela, la comunicación con los maestros, el conocimiento del funcionamiento de la escuela, la comunicación con los hijos y la ayuda en la realización de tareas.
2. Una perspectiva que añade a la visión anterior la dimensión de provisión de recursos educativos Altschul (2012), tales como la inversión de tiempo en instrucción fuera del aula y actividades que enriquecen los aprendizajes de los estudiantes.
3. Una perspectiva que abordaría la participación en un sentido democrático, ligado al grado en que los padres, madres y apoderados participan en la toma de decisiones dentro de un establecimiento Bolívar (2006) Gatt y Petreñas (2012) Martínez y Niemelä, (2010).

Así, dentro de las dos primeras conceptualizaciones de la participación de los padres en la educación, Altschul (2012) y Valdés (2013) coinciden en señalar que correspondería a un constructo bidimensional, compuesto por la inversión de recursos en la educación (apoyo personal, provisión de materiales, enseñanza extracurricular) y por la participación de los padres

en la educación de la escuela (conversar acerca de la escuela y los profesores, ayudar con las tareas escolares, formar parte de organizaciones escolares).

Respecto de la visión más amplia de participación, según Valdés (2013) esta se enmarca dentro de un concepto denominado participación social. La participación social corresponde a un mecanismo que resalta el valor de la democracia y propende al involucramiento de todos los actores sociales en la búsqueda de beneficios comunes. En el ámbito de la escuela, la participación social correspondería al involucramiento activo de las autoridades de gobierno, empresarios, sociedad civil, directivos, profesores, familias y estudiantes en pos del mejoramiento de la calidad educativa.

En esta misma línea, Gatt y Petreñas (2012) han conceptualizado cinco formas de participación de las familias dentro de un establecimiento, las cuales se complementarían para favorecer el impacto en los resultados de aprendizaje de los estudiantes, es decir, cada una de ellas no excluye a la otra.

Desde este modelo, la participación podría limitarse a la recepción de información sobre la gestión del establecimiento (participación informativa) o al carácter consultivo que tienen las familias a través de los centros de padres y apoderados (participación consultiva). Estas dos primeras formas tendrían un menor impacto positivo en los resultados de aprendizaje. Por otra parte, la posibilidad de participar directa y representativamente en los procesos de toma de decisiones, junto con la supervisión de la rendición de cuenta de los resultados de aprendizaje (participación decisiva), la evaluación de dichos resultados (participación evaluativa) y la participación en los procesos de enseñanza dentro y fuera de la escuela (participación educativa) favorecería un impacto positivo en los resultados de aprendizaje de los estudiantes (Gatt y Petreñas, 2012).

Respecto de la relación entre participación de las familias y resultados de aprendizaje, Valdés y Urías (2010) encontraron que la participación estaría asociada a mayores logros académicos, especialmente en lectura, siendo las habilidades y la motivación de los padres variables mediadoras en el aprendizaje y desarrollo cognitivo de los niños y niñas. Esta misma relación mediadora sería confirmada por Bolívar (2006), quien sostiene que la motivación, entendida como sentido de responsabilidad personal y/o compartida por los resultados de

aprendizaje, junto con la percepción de eficacia de los padres, entendida como la creencia de que sus acciones personales pueden efectivamente ayudar al niño a aprender; favorecerían una mayor o menor implicación en la educación de sus hijos. Por último, se ha encontrado en estudios de meta-análisis que esta asociación estaría vinculada más bien a la participación de los padres y madres en las actividades que se desarrollan directamente en la escuela, no así a la participación de estos limitados al acompañamiento de las tareas educativas en el hogar (Zhan,2006).

En relación con las barreras a la participación en la escuela, Anabalón (2008) identificaron los compromisos económicos, las jornadas de trabajo extensas y el nivel educacional de los padres como los principales factores que limitan la participación de estos en la escuela. Por otra parte, Rivera y Milicic (2006) encontraron que se percibe más fácil participar en la educación básica que en la educación media, pues en la primera existen mayores necesidades de atención de los padres por parte de los niños, mientras que en la educación media se requiere de competencias parentales más complejas para tratar con los adolescentes.

Respecto de las consecuencias de la participación de la familia en la educación, se pueden identificar positivamente el aumento del sentimiento de autoconfianza en la familia, la formación de una visión más positiva de la escuela y los docentes (Valdés y Urías, 2010), la disminución del efecto de factores contextuales tales como el bajo nivel socioeconómico o la baja escolaridad de los padres Silas (2008), aumento de interés en los hijos por participar en las actividades escolares y la mejora en las condiciones de infraestructura (Rivera y Milicic, 2006).

En el estudio citado de Rivera y Milicic (2006), realizado dentro del contexto chileno, se encontró que existían tres estilos de participación de los padres. El grupo más participativo correspondería a aquellos que voluntariamente están vinculados de forma permanente con la escuela, disfrutando de esa participación; el grupo menos participativo estaría compuesto por los apoderados que no asisten por razones de trabajo o desinterés, o que asisten ocasionalmente para manifestar algún reclamo; y un tercer grupo intermedio correspondería a aquellos que se limitan a asistir a las reuniones de apoderados, acostumbrándose a retirarse antes de tiempo.

1.5. Definición de Autoestima:

Según Arancibia (1997), Fredes (1998) y Santrock (2002) la autoestima es la valoración, ya sea positiva, negativa o neutra que realiza el sujeto de sus propias características cognitivas, físicas y psicológicas que se sustentan sobre lo que piensa de su persona, y que estará mediatizado por la percepción de lo que valoran las personas importantes para él. Y esa percepción y valoración va a hacer que se relacione con los otros de una forma determinada. Más tarde, Branden (2004) comenta que la autoestima tiene dos aspectos: Uno de ellos sería el sentirse eficaz y capaz como persona, y el otro el sentirse válido. Así, centra respeto y confianza hacia todos los aspectos de su persona, y de esta forma, podría sentirse digno, con pleno derecho sobre su forma de ser, vivir, cuidarse y ser feliz. En esta línea, Pequeña y Ecurra (2006) comentan que la autoestima es la muestra de valía, importancia y responsabilidad de nosotros mismos y de los demás, y que es necesario darse cuenta de como se piensa, se siente, se actúa, y lo que se puede llegar a ser o hacer (potencialidades) para ser feliz. Este es un aprendizaje que se realizará durante toda la vida.

La autoestima es de suma importancia para la gesta de la personalidad como comenta Alcántara (2001), quién aporta lo siguiente en relación a todo esto: Condicionará el aprendizaje, ya que, hará que tengamos un determinado rendimiento académico. Por ejemplo: la autoestima pobre da lugar a un bajo rendimiento, a malas calificaciones, y conlleva una baja motivación hacia las tareas de aprendizaje.

- Si realiza tareas que le ayuden a conseguir a una autoestima sana, también el rendimiento se verá repercutido, porque aumenta, ya que se sentirá más seguro de sí mismo.
- Además, ayudará a superar problemas personales, ya que, si se siente seguro le ayudará a superar conflictos y fracasos.
- Nos hará más responsables, creativos y autónomos por tener una imagen positiva de nosotros, y estaremos confiados y seguros.
- Las relaciones sociales serán sanas, ya que, nos comportaremos de una forma abierta, asertiva.

- Hará que tengamos interés en realizar proyectos de vida en todos los ámbitos de la vida intentando llegar a objetivos superiores.

Otros autores han comentado que la autoestima estará relacionada con cómo se desenvuelve socialmente, que hará que se sienta de una manera determinada, piense de una forma determinada, se valore de una forma u otra, y dará lugar a una forma de relacionarse con los demás. Todo esto, se resumiría en tener un comportamiento determinado (Clark, Cledes y Bean, 2000); y formar una imagen de sí mismo en un momento preciso, esto último según Blascovich y Tomaka (1991).

1.6. Autoestima y Autoconcepto:

Imach (2010) menciona que el término autoconcepto o concepto de sí mismo recupera esa mirada del otro y la hace propia, ampliándola luego, en especial, con las vivencias de la infancia y la adolescencia. Su importancia radica, en su contribución a la construcción subjetiva, ya que de él deriva la posición del sujeto frente a los otros y frente a sí mismo: cómo se siente, cómo se piensa, cómo se valora, y, por lo tanto, cómo se relaciona con los otros ese niño que está construyendo su personalidad. Para este autor, en la construcción del autoconcepto intervienen aspectos microsociales (subjetivos, familiares y escolares) y macrosociales (sociales, históricos y culturales). Lo entiende como capacidad de pensarse y evaluarse a sí mismo, siendo resultado de un proceso especialmente social, dado que supone poder observarse desde la posición de otro y valorar y criticar lo que uno hace. Esta reflexión es en gran parte un reflejo de las opiniones y valoraciones que el sujeto fue recibiendo a lo largo de su vida.

Es posible diferenciar dos tipos de autoconcepto; el primario, que se origina en los vínculos que el niño forma con su grupo familiar y el secundario que se erige a partir de las relaciones psicosociales que el niño construye fuera de su hogar.

1.7. Factores que influyen en el desarrollo de la autoestima

En un trabajo sobre la autoestima infantil, Rodríguez (2004) menciona los factores de riesgo que ella considera promueven en la influencia de la autoestima:

- ❖ Ausencia de adulto cuidador
- ❖ Adulto cuidador no permanente
- ❖ El niño se siente criticado o humillado de forma habitual
- ❖ El niño recibe reproches, críticas y castigos cuando algo le sale mal
- ❖ Desconocimiento de sus talentos, destrezas y habilidades específicas
- ❖ El niño se siente rechazado por sus amigos
- ❖ Familia aislada
- ❖ El niño se siente exigido por encima de sus posibilidades
- ❖ No diferenciación en el grupo de hermanos
- ❖ Hacinamiento
- ❖ Se avergüenza de sí mismo
- ❖ La familia es indiferente a los logros del niño

Se presenta entonces que la autoestima se va configurando desde la primera etapa de nuestro desarrollo infantil que, junto a la adolescencia, van a ser determinantes para nuestras vidas, ya que dejan una huella profunda, una “plataforma” sobre la que volveremos reiteradamente a lo largo de nuestra trayectoria vital. Sin embargo, son etapas frágiles, aunque flexibles y con muchas posibilidades de producir cambios en sentido positivo. La familia, junto con la escuela, en la que crece el niño es el lugar principal de socialización, de educación y en donde se favorece la aceptación de uno mismo. La imagen que el niño se va haciendo de sí mismo se encuentra íntimamente enraizada en la percepción que tiene acerca de si cumple o no cumple con las expectativas de sus padres, en lo referente a la consecución de los objetivos que el “cree” que esperan de él.

1.8. Autoestima, autoconcepto y aprendizaje escolar

Según Hernández (1991), tres son las variables personales que determinan el aprendizaje escolar: el poder (inteligencia, aptitudes), el querer (motivación) y el modo de ser (personalidad), además del “saber hacer” (utilizar habilidades y estrategias de aprendizaje). El modo de describir, analizar e interpretar cada uno de estos constructos ha cambiado significativamente en los últimos años, pudiendo ofrecer actualmente una visión más completa y

operativa. En la mayoría de estas investigaciones se ha encontrado relacionado, más o menos, el autoconcepto y las experiencias y/o logros escolares de los alumnos. Una vez constatada dicha relación, la discusión se ha centrado en saber cómo es la relación entre ambos constructos (unidireccional, recíproca) y, conocido esto, cuáles son los mecanismos y/o procesos que hacen posible tal relación.

Mientras que Marsh (1990) encuentra que el autoconcepto determina causalmente el rendimiento del alumno, Chapman y Lambourne (1990) afirman que son las experiencias de logro académico quienes determinan el autoconcepto de los alumnos, e incluso Skaalvik y Hagtvet (1990) obtienen una determinación recíproca. Desde la perspectiva de González y Pienda (1993), estos resultados demuestran dos hechos fundamentales. El más notable se refiere a que efectivamente el autoconcepto es fuente de motivación que incide directa y significativamente sobre el logro del niño. Pero, ya que una de las fuentes principales de información para la formación del autoconcepto es el resultado del comportamiento de los demás hacia uno mismo y el de la propia conducta, los resultados del aprendizaje escolar, necesariamente, tienen que incidir sobre el autoconcepto del estudiante, aunque pensamos que esta influencia no es directa y pasiva, sino el resultado de una elaboración cognitivo-afectiva previa por parte de la dimensión correspondiente del autoconcepto.

Cuando el individuo se encuentra motivado o interesado por conocerse tal como es y no se siente angustiado por la posibilidad de obtener información negativa, una vez que se logra información autorreferente, se busca la causa que ha originado tal resultado. La naturaleza de la causa encontrada como responsable más directo de lo sucedido puede implicar cambios en alguna de las dimensiones del autoconcepto, aunque casi nunca en la imagen global que se posee. En consecuencia, estamos hablando de la dependencia del autoconcepto del tipo de atribución causal que se realice, encontrándonos ante los planteamientos de la teoría motivacional desarrollada por B. Weiner. De otro lado, en ocasiones algunos individuos utilizan los procesos atribucionales de una manera sesgada con el propósito de seguir manteniendo una imagen positiva de sí mismos.

Una de estas estrategias más investigada es la tendencia a realizar atribuciones internas sobre resultados positivos de la propia conducta y atribuciones externas sobre los resultados negativos. En este caso, el autoconcepto previo, constituye la variable de referencia para la

búsqueda de causas de nuestra conducta y, así, los procesos atribucionales son un instrumento del autoconcepto para su defensa ante información no agradable.

La estrecha relación entre aprendizaje, rendimiento, autoconcepto, procesos de atribución y expectativas de logro se pone de manifiesto de manera especial cuando ocurren alteraciones o déficits en el logro escolar del alumno (González y Pumariiega,1995). Por lo que hace referencia al autoconcepto, en la mayoría de los trabajos en los que se considera alguna muestra de niños con problemas en su aprendizaje escolar, se ha observado que generalmente cuando éstos presentan estas dificultades también tienen déficits en su autoconcepto Núñez, González-Pienda y González-Pumariiega, (1995). No obstante, esta relación tiene lugar sólo cuando ha transcurrido el tiempo suficiente para desarrollarse. Por otra parte, parece que no son, sin embargo, las experiencias de fracaso en sí mismas quienes deciden la suerte de los niveles del autoconcepto, sino más bien la naturaleza de las causas a las que el sujeto recurre para explicar su fracaso. Y es aquí también, en la interpretación de la conducta de logro académico, donde el autoconcepto vuelve a jugar un papel sumamente significativo, ya que es éste quien decide cómo ha de ser juzgado el input. A su vez, el modo de juzgar las experiencias de éxito o fracaso (la causa encontrada como responsable) podría contribuir a la aparición de dificultades en el aprendizaje.

En definitiva, investigaciones ponen de manifiesto que la implicación activa del sujeto en el proceso de aprendizaje aumenta cuando se siente autocompetente, es decir, cuando confía en sus propias capacidades y tiene altas expectativas de autoeficacia, valora las tareas y se siente responsable de los objetivos de aprendizaje Núñez, González-Pienda (1995). Todo ello influye tanto sobre las estrategias cognitivas y metacognitivas que pone en marcha a la hora de abordar las tareas como sobre la regulación del esfuerzo y la persistencia, lo que a su vez incide de forma directa y positiva sobre el rendimiento académico de los alumnos (González y Tourón, 1992).

1.9. Rendimiento académico.

El rendimiento es una relación entre lo obtenido y el esfuerzo empleado para obtenerlo. Es un nivel de éxito en la escuela, en el trabajo, etc. (Pizarro, 1986) manifiesta que: es una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo

que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación. Gimeno (1976) explica que el rendimiento académico es un conjunto de habilidades, destrezas, hábitos, ideales, aspiraciones, intereses, inquietudes, realizaciones que aplica el estudiante para aprender. El rendimiento académico es un indicador del nivel de aprendizaje alcanzado por el mismo, por ello, el sistema educativo brinda tanta importancia a dicho indicador. En tal sentido, el rendimiento académico se convierte en una tabla imaginaria de medida para el aprendizaje logrado en el aula, que constituye el objetivo central de la educación. Es decir, en el rendimiento académico el estudiante debe de demostrar su potencial, que debe ir desarrollando a lo largo de su vida estudiantil, demostrando sus habilidades, destrezas y interés que demuestre en sus estudios, nos demostrara el nivel de aprendizaje que vaya obteniendo. En la actualidad el rendimiento académico no es solo el objetivo central de la educación si no también desarrollar la personalidad de los alumnos, para que sea una educación completa y con calidad.

Cortez (2016) expresa que en el rendimiento académico intervienen además del nivel intelectual, variables de personalidad (extroversión, introversión, ansiedad...) y motivacionales, cuya relación con el rendimiento escolar no siempre es lineal, sino que esta modulada por factores como nivel de escolaridad, sexo, aptitud. No solo cuenta el nivel intelectual si no también la personalidad del individuo a esto también se suma el nivel de escolaridad y el deseo de querer aprender para superarse en su rendimiento académico, influye la personalidad que tenga la persona, la motivación es determinante para el aprendizaje, si un alumno es estimulado por mas difícil que sea una tarea lo intentara hasta lograr, le ayudará para ponerse metas.

1.10. Influencia de la autoestima en el rendimiento escolar.

La relación entre la autoestima y el rendimiento académico ha sido estudiada desde los años 70`y 80` hasta la actualidad. La vinculación de estas variables se ha estudiado de diversas maneras, una de ellas es la de la comparación de estudiantes con alto y bajo rendimiento escolar, en los cuales se encuentra que quienes tienen bajo rendimiento escolar, tienen baja autoestima Caso y Hernández (2010). Según Ramírez (2000) informa lo siguiente: Desde que el hombre nace inicia su proceso de aprendizaje; en el primer contexto en que se desenvuelve empieza a conocer, a adquirir conocimientos, a aprender. Este proceso lo realiza consciente e

inconscientemente durante todo el trayecto de su vida. Sin embargo, no todo el aprendizaje es significativo y no todos los seres humanos aprenden de la misma forma. Todo ello depende en parte, de la cultura en la que se desenvuelven, de lo propicio que sean para ellos los medios que le proporcionen mejores y mayores conocimientos y de su capacidad individual, entre otros.

El rendimiento académico es un problema que puede llevar a los estudiantes al fracaso escolar, este es un problema que lo presentan la mayoría de los estudiantes de las instituciones educativas, y suceden por diversos motivos como lo son: los familiares, las emociones, lo personal, psicológico, compañeros o profesores; por una mala fundamentación y por la falta de interés al estudio. Actualmente el rendimiento académico se refiere a una serie de cambios conductuales expresados de la acción educativa, que trasciende y se ubica en el campo de la comprensión y sobre todo en los que se hallan implicados los hábitos, destrezas, habilidades y otros.

Como menciona González Arratia (1994): Es posible explicar el desarrollo de la autoestima del alumno de la siguiente forma, el alumno posee un buen autoconcepto y autoestima, entonces, funciona adecuadamente en la escuela. El maestro lo percibe como buen alumno y su madre lo percibe como buen hijo al cubrir las expectativas de ambos. Con todo lo anterior se favorecerá su autoestima, lo cual hace que el alumno progrese en la escuela y se vea manifestado en sus calificaciones. Si un alumno tiene una adecuada autoestima su rendimiento será satisfactorio, el desarrollo estudiantil será el esperado por sus padres y docentes, para que esto sea posible, el estudiante tendrá que tener una autoestima alta.

En cambio, el bajo rendimiento escolar puede ser caracterizado como un desfasaje entre la capacidad de aprendizaje del sujeto y los resultados obtenidos en las calificaciones. Orlando Mella e Iván Ortiz (1999) estudian el rendimiento escolar desde dos causales: aquellos aspectos que están relacionados con la escuela como sistema educativo, y aquellas características que los alumnos exhiben (contexto social, capacidades personales, motivaciones, etc.) La primera estaría relacionada con aspectos relativos a la enseñanza. Hay estudios que demuestran que la experiencia del profesor y su formación tienen una relación significativa con el rendimiento escolar de los alumnos, Costa, (1977). El conocimiento que él tenga de la asignatura, su experiencia con el empleo del material didáctico y sus expectativas en cuanto al desempeño de

los alumnos son variables que están asociadas a un aumento del rendimiento escolar Purves, (1973).

Procurar un aprendizaje significativo en el alumno significa que pasará por el conocimiento y valoración de interés y motivos de este, así como por las características personales y ambientales que de alguna forma pueden incidir en la relación alumno/objeto de conocimiento. Para realizar cualquier tipo de intervención tendiente a mejorar el rendimiento escolar de los alumnos, es preciso realizar un análisis tomando en consideración el significado que tiene el aprender para el alumno, cuales son las características personales de cada educando y que características presenta la institución educativa en la cual está inserto.

Coopersmith (1967) en sus estudios planteaba que, en la edad escolar, una autoestima positiva aumentaba la confianza y el éxito escolar en niños y niñas. La autoestima implica éxito, según James (1980). Epstein (1987) por otra parte señalaba que, si el éxito está implicado en la autoestima, entonces la posibilidad del fracaso también está presente. Rosenberg (1979) manifiesta que los estudiantes con alta autoestima podían esforzarse por obtener un buen rendimiento académico como una manera de no afectar su autovalía.

En los años preescolares a través de las fantasías y el juego, los niños buscan vencer y superar las heridas a su autoestima, las cuales derivan de ir conociendo sus limitaciones Madrazo (1997). Ya que, para los años escolares, los niveles de autoestima se ven afectados aún más por la adquisición de habilidades y de competencia, especialmente en el desempeño escolar González – Arratia (1996), en las relaciones de amistad y deportes. Durante estos años, la autoestima se ve profundamente afectada por los éxitos o fracasos en estas tres áreas de la vida del niño Madrazo (1997). La autoestima es entonces afectada constantemente por experiencias en el mundo externo que posteriormente son llevadas al mundo interno. En la segunda mitad del segundo año, cuando el niño comienza a ser capaz de tener metas, es decir, tener inquietudes y deseos de hacer algo, demostrar y demostrarse que es capaz de hacerlo, su autoestima derivará de dos fuentes: por un lado, de la aprobación de los otros y, por el otro, de la satisfacción de realizar a actividad agradable y de manera independiente.

Alcántara (2004) en el libro *Educación en Autoestima*, afirma que la autoestima condiciona el aprendizaje hasta límites insospechados, citando a Ausubel, quien considera que la

adquisición de nuevos conocimientos está subordinada a nuestras actitudes básicas; de estas depende que los umbrales de la percepción estén abiertos o cerrados, que una red interna dificulte o favorezca la integración de la estructura mental del alumno o que se generen energías más intensas de atención y concentración. Considera que es donde reside la causa del elevado fracaso escolar. Nathaniel Branden (1995) señala que mientras mayor autoestima, más capacidad habrá para enfrentar las adversidades, más posibilidades de ser creativo, de lograr éxito, de entablar relaciones enriquecedoras, en las que prime el respeto y la buena voluntad. Patricia Ganem (2004) en su libro “Escuelas que matan” señala la importancia de fomentar la autoestima del niño en el ámbito escolar, así como el respeto a la naturaleza de los niños, tiene como finalidad generar en los docentes la convicción de que, más allá de la transmisión de una serie de conocimientos, la misión principal debería enfocarse hacia la formación de individuos que puedan desarrollar sentimientos de capacidad y de valor personal, basados en la confianza y el respeto por ellos mismos.

1.11. Rol del psicopedagogo.

Desde el campo de la psicopedagogía se intenta brindar espacios en donde sea posible reencontrarse con el placer que produce aprender, como así también, acompañar al sujeto de manera transicional a través de diversas intervenciones psicopedagógicas. Esto se dará a partir de la transmisión de seguridad, sostén, y contención por parte del profesional y que le servirá de herramienta al sujeto para afrontar nuevos desafíos a lo largo de su vida. El aprendizaje de un individuo se realiza en función al organismo, el cuerpo, la inteligencia y el deseo en relación con otro individuo, es decir, solo es posible dentro de una relación vincular. La función que cumple el proceso de aprender es posibilitar la adaptación creativa del individuo, su humanización, con el desarrollo simultáneo como sujeto subjetivo, epistémico y social. Azar (2009).

La psicopedagogía se ocupa de las características del aprendizaje humano: cómo se aprende, cómo ese aprendizaje varía evolutivamente y está condicionado por diferentes factores, cómo y por qué se producen las alteraciones del aprendizaje, cómo reconocerlas y tratarlas, qué hacer para prevenirlas y para promover procesos de aprendizaje que tengan sentido para los participantes Müller (2008). Pero no solamente considera estos temas desde el ángulo subjetivo e individual, sino que intenta abarcar la problemática educativa, en la medida en que hace

conocer las demandas humanas para que produzca el aprendizaje, señalando sus obstáculos y sus condiciones facilitadoras.

La tarea clínica se representará como un triángulo donde en cada vértice podemos ubicar los componentes del espacio psicopedagógico Novillo y Fuentes (2008). Uno de los vértices está representado por el sujeto. Partimos de la idea de un “sujeto en contexto”, que se va constituyendo de manera integral, cognitiva y afectiva en un proceso constructivo. Así, al mismo tiempo que va construyendo las relaciones sociales va reconstruyendo la cultura. El contexto lo concebimos a la manera de Bronfenbrenner (1979) como entornos concéntricos: micro, meso, exo y macrosistema, donde cada uno ejerce una influencia, es decir, producen efectos en el sujeto aún aquellos en los cuales el sujeto no se desenvuelve directamente. El contexto es fundamental ya que para entender lo que un sujeto hace o produce hay que verlo en el contexto donde se da, ya que nada tiene significado fuera del contexto. Siempre actuamos desde y hacia contextos.

El otro vértice es el “psicopedagogo” incluido en el sistema terapéutico, quien debe poseer características que beneficien, la relación terapéutica: flexibilidad, empatía solidaria y distancia óptima, capacidad de escuchar, prevenir, interpretar, integrar y articular teoría y práctica constante. Actúa como sostén, como ayuda, como andamiaje. El tercer vértice es la tarea: El “aprendizaje”. Aprendizaje entendido desde una concepción constructiva, concepción que tiene como eje vertebrador la dimensión social del aprendizaje y de la enseñanza. Se considera a este aprendizaje como un proceso fundamentalmente vincular que tiene lugar en un cuerpo construido relacionamente y cuyo despliegue creativo supone la articulación de la inteligencia y el deseo.

El aprendizaje se sostiene en el interjuego de las estructuras cognitiva y afectiva, procesos subjetivos, singulares en constante devenir que el sujeto va co-construyendo en la interacción con sus contextos. Se considera relevante a todo aprendizaje que le permita al sujeto vivir y manejarse estratégicamente en las diversas situaciones que pudiesen presentársele. No se trata de pensar el aprendizaje desde una perspectiva individual ó familiar ó escolar solamente sino desde otros contextos más amplios y de sus múltiples interacciones y entrecruzamientos.

2. Antecedentes

La familia en el niño es un factor determinante para el buen desarrollo psicológico y emocional del ser humano, que tiene una estrecha relación con el rendimiento académico de los estudiantes y con su autoestima. Es por esto que se han realizado varias investigaciones que hacen referencia al mismo. En los siguientes apartados se referencian algunos antecedentes sobre el tema, encontrados en tesis de maestría y doctorado. En cada una de estas investigaciones se distinguen los objetivos planteados en los estudios, marcos teóricos y metodológicos, enfoques, diseños, alcances e instrumentos utilizados y las conclusiones. Los resultados de las investigaciones muestran que la autoestima de los estudiantes está altamente formada por el entorno familiar y el ambiente escolar, aportando positiva o negativamente en su desarrollo, finalmente se refleja en el rendimiento escolar de cada uno de los estudiantes.

De tal forma, el estudio de Autoestima como factor clave para el éxito escolar: relación entre autoestima y variables personales vinculadas a la escuela en estudiantes de nivel socioeconómico bajo, estudiado por Muñoz (2011) tuvo como objetivo indagar sobre el rol que cumple la autoestima en el ámbito escolar, particularmente en niños y niñas de grado segundo básico de nivel socio-económico bajo. En el marco teórico, los autores se apoyaron en Harter Shavelson, Hunbert y Santon para analizar la categoría de auto-concepto y en Rosenberg, Brown Dutton y Coopersmith para hablar de autoestima. En el marco metodológico se utilizó la metodología cuantitativa. La investigación es de corte transversal, utilizando estadística descriptiva para hacer análisis descriptivos y correlacionales de los datos. Las variables analizadas en general son de carácter nominal, lo cual no permite la utilización de estadística más compleja. Se aplicaron dos sub-test del WISC-R, dos escalas del Test de Auto-concepto Escolar y la prueba gráfica HTP a 471 niños/as residentes en zonas rurales y urbano-marginales. Se buscaron relaciones entre tipos de autoestima y las siguientes variables: habilidad aritmética, nivel de vocabulario, interés por el trabajo escolar, relaciones con otros, autorregulación, creatividad y autonomía. Según los resultados, un 44% de niños/as presenta autoestima baja, un 36% autoestima baja-sobre compensada, un 5% autoestima sobrevalorada y sólo un 15% autoestima adecuada. Los niños/as con autoestima adecuada presentaron, a su vez, altos niveles de creatividad, mayor autonomía, menor impulsividad y mejor rendimiento académico. En niños

y niñas con autoestima adecuada no se observa correlación entre habilidad cognitiva y rendimiento académico, invitándonos a repensar la interconexión entre aspectos cognitivos y afectivos.

Los hallazgos de esta investigación confirman la relevancia de la autoestima para la experiencia escolar, al estar ésta vinculada al rendimiento académico y al desenvolvimiento conductual de niños y niñas de primer ciclo básico. Los resultados respecto a la vinculación de autoestima con variables ligadas a la escuela, reafirman la diferencia de la vivencia escolar entre niños y niñas. Por otro lado, enriquecen la comprensión de la relación entre autoestima y rendimiento académico. Se concluyó lo siguiente: La autoestima aparece en este estudio como una variable relevante dentro del ámbito escolar que favorece el desarrollo psicológico infantil. Los niños con autoestima adecuada no tenían mayor interés por lo escolar, no se cumple en ellos que, a mayor rendimiento académico, mayor motivación por lo escolar, lo hace pensar que la autoestima en niños de nivel socio-económico bajo también está afectada por variables ligados al ámbito familiar o del hogar. La autoestima tiene un rol relevante en el ámbito escolar de niños de sectores urbano-marginales y rurales. Efectivamente el poseer una autoestima adecuada significa una ganancia relevante tanto en términos de rendimiento académico como en términos conductuales.

De igual forma Cayetano (2012) en su trabajo de maestría sobre Autoestima en estudiantes tiene como objetivo de la investigación, determinar si existen diferencias en la autoestima entre estudiantes del sexto grado de la primaria de instituciones educativas estatales y particulares del distrito Carmen de la Legua- Callao. En el marco metodológico la investigación tuvo un enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo, comparativo, y una muestra no probabilística disponible de 112 estudiantes, a quienes se les aplicó el Test de Autoestima Escolar (TAE) de Marchant, Haeussier y Torretti, (1997) para evaluar los niveles de autoestima (instrumentos). Los resultados evidenciaron un predominio del nivel de autoestima bajo, tanto en instituciones educativas estatales como en particulares, y al hacer las comparaciones se confirmó la hipótesis nula: no existen diferencias significativas entre el nivel de autoestima de los estudiantes, tomando en cuenta el tipo de gestión educativa. El autor concluyó que prevalece el nivel de autoestima bajo, en cuanto al nivel medio y alto de autoestima se confirmó que no

existen diferencias significativas en los estudiantes de instituciones educativas estatales y particulares.

En tal sentido se reviso de Quintero y Orozco (2013) la investigaron sobre el desempeño académico de los estudiantes donde se hace notar con relación a los factores internos y externos que inciden en el éxito académico de los estudiantes y comprender el significado que con relación al desempeño escolar tiene los reportes expedidos por las instituciones educativas; poniendo en evidencia la influencia que ejerce en ellos los padres y todo en entorno familiar. Para dicha investigación fueron seleccionadas 2 escuelas de Básica Primaria, una urbana y otra rural quienes conceptualizan el rendimiento académico. Ambos tienen en cuenta el proceso que pone en juego las aptitudes del estudiante ligadas a factores volitivos, afectivos y emocionales. En cuanto al marco metodológico, esta investigación tiene un enfoque cualitativo y su diseño es etnográfico.

Las técnicas e instrumentos utilizados fueron: entrevistas, observación y grupos focales. Los resultados más relevantes de la investigación se sitúan en la escuela ya que es esa estructura social la que exige a los actores involucrados el cumplimiento de requerimientos. Estos aspectos se convierten en cierta medida en un obstáculo para el éxito académico sumado a las condiciones del núcleo familiar y las políticas del país. De esta investigación se concluye que los resultados son un indicador de los imaginarios que se tiene con relación a los factores internos y externos que inciden en el éxito académico de los estudiantes y están relacionados con la capacidad de adaptarse a las demandas que los adultos plantean en la cotidianidad escolar. Estos rituales que la escuela propone se relacionan con el compromiso personal, esfuerzo individual, cumplimientos de obligaciones y buena actitud hacia el cumplimiento de los logros propuestos, se encuentran rituales con relación al aspecto personal, hábitos de orden y aseo, dedicación y responsabilidad, estos tienen que ver con las normas y regulaciones establecidas por los docentes. Se reconoce que las relaciones interpersonales y afectivas inciden directamente en el desempeño académico.

Ellos relacionan el éxito académico con sus experiencias pasadas contrastándolas de forma directa con las situaciones actuales de sus hijos/as. Para ellos es fundamental que sus hijos mantengan unas buenas relaciones no solo con la familia sino con sus compañeros de clase,

docentes y directivos, pues de esta manera consideran ellos que el rendimiento escolar será mejor en la medida en que sus relaciones interpersonales sean buenas. Para algunos de los docentes los conocimientos aparecen como parte del éxito escolar, consideran que es fundamental además del aspecto emocional el entorno en que se desenvuelve el estudiante para que su rendimiento sea cada vez mejor. Dan importancia al cumplimiento de normas, específicamente en el respeto por la autoridad y la disposición permanente hacia las exigencias y demandas de las instituciones y los mismos maestros.

Para los estudiantes el significado de los reportes expedidos por las Instituciones Educativas con relación al desempeño académico se convierte en el medio por el cual se realiza el reconocimiento a sus logros, como una forma para reafirmar su capacidad intelectual. Las notas obtenidas tienen incidencia tanto positiva como negativa en la actitud asumida por los padres y/o acudientes generando en ocasiones recompensas. Los educandos consideran que los reportes académicos son una opción importante de meta-conciencia de sus procesos académicos, donde se determinan las posibilidades de futuro y cumplimiento de metas. Las notas en los reportes son la principal motivación para lograr un buen rendimiento académico, para ellos si la nota numérica es alta significa que aprendió mucho pero si por lo contrario es baja, asume que no fue mucho lo que aprendió.

Así también en una investigación llevada a cabo por Boch Álvarez (2014) siempre relacionada con la autoestima en niños del nivel primario y la influencia que ejerce la familia y la escuela se propone investigar y demostrar de que manera impactan en el niño ambas instituciones.

La muestra estuvo conformada por una clase de 24 alumnos y cuenta con una maestra tutora de la clase, con un total de 24 familias, de los cuales se obtuvieron los resultados de los encuestados y la observación directa de dicha clase, contrarrestando con los datos dados de las familias. Los resultados obtenidos en la recogida de datos y los gráficos aportados, se observa que han respondido bastantes padres y madres, y se puede percibir también que en las respuestas de la maestra y en la encuesta, el/la niño/a no cambia mucho de actitud cuando está en la escuela o en otros ambientes. Esta información indica que trabajan conjuntamente, escuela y familia en todos los ambientes con el fin de potenciar la seguridad del menor, sea el ámbito que sea. El

34% de familias que no han participado en la investigación, desde su observación en el aula, son casualmente, los niños/as que muestran más inseguridad y más dependencia del adulto, entre los niños de acogida y los recién llegados al país.

Más resultados que se pueden observar en las encuestas, es la confianza que deposita la maestra en sus alumnos. Por esta razón, se ha podido ver como la mayoría de los niños, en el ámbito escolar, se sienten seguros de sí mismos, hablan y actúan con seguridad, son obedientes, piden ayuda... pudiéndose contrastar con la observación directa. Esto sucede trabajando conjuntamente, familia y escuela, siguiendo las indicaciones de la maestra, ya que hay que tener en cuenta como se ha podido ver en el marco teórico, que poner límites y castigos al menor es importante pero no tanto como elogiarle, para que el niño la tenga claro lo que hace bien y qué se le permite. Se evidencia además en los cuestionarios reforzar las actuaciones positivas, el fin de dicho apartado es fortalecer la confianza del niño/a y reforzar su seguridad a la hora de realizar cualquier actividad o iniciativa propia del menor. Se considera que es uno de los puntos más importantes que se debería hablar con las familias.

Para finalizar, también se puede observar que los padres y madres que han realizado el cuestionario, tienen las expectativas de sus hijos muy altas. Es un aspecto importante, porque para los niños es muy gratificante escuchar elogios y críticas de las personas de confianza, de esta manera el menor se motiva, cree más en su potencial y muestra ganas de aprender.

Se agrega además la investigación de Silvia Beneyto Sánchez (2015), quien manifiesta que en el panorama educativo español el fracaso escolar constituye, un problema que despierta gran preocupación. Tradicionalmente, la investigación científica, a este respecto, había señalado como determinantes de un bajo rendimiento académico las causas intrínsecas al propio estudiante, pero cada vez más se incide en la importancia de causas extrínsecas que también lo condicionan. Entre ellas, se encuentra la familia así como el contexto en el que se desarrolla el estudiante. El objetivo del presente estudio fue analizar la percepción que tienen los hijos sobre diversos aspectos del entorno familiar que pueden repercutir en su rendimiento académico y qué consecuencias tienen en sus resultados, los cuales pueden determinar su éxito o fracaso escolar.

Para ello, en primer lugar, se realizó una fundamentación teórica basada, primeramente, en el análisis del concepto de fracaso escolar, así como su principal medidor internacional: el

informe PISA (Programme for International Student Assessment). A continuación, se analizaron los diferentes factores que condicionan el rendimiento académico, prestando especial atención a aquellas variables relacionadas con el contexto familiar. Posteriormente, se realizó una investigación con una muestra compuesta, inicialmente, por 150 alumnos correspondientes a las 5 unidades de 1º ESO del I.E.S. La Torreta de Elda (Alicante). A dichos alumnos se les aplicó el Cuestionario FAOP-HI (versión para hijos) con el objetivo de conocer su percepción acerca del contexto familiar en el que vivían.

Finalmente, los datos se introdujeron en el programa informático Excel 2010 y entre las principales conclusiones de este estudio cabe mencionar que los resultados obtenidos corroboran la incidencia, en el rendimiento escolar de los alumnos, de aspectos familiares tales como las características socioeconómicas y culturales de las familias, el clima y funcionamiento del hogar, las percepciones y conductas paternas hacia el hijo y la implicación de los padres en la educación de sus hijos.

3. Planteo del Problema

Las investigaciones consultadas, algunas de las cuales se expresan precedentemente ponen de manifiesto que la implicación activa del niño en el proceso de aprendizaje aumenta cuando hay confianza en sus propias capacidades y dedicación; como así también, la influencia de la escuela y la familia a la hora de la regulación del esfuerzo y la constancia, pilares necesarios para el logro académico de los alumnos. Es importante no perder de vista el desarrollo de la autoestima del alumno, considerada como el aprecio que la persona tiene sobre si mismo construida en base a sus logros y fracasos, Garcia y Gutierrez (1997) constituyendo por ello una variable importante en este estudio. Es por ello que es necesario identificar las características de los niños con baja autoestima, como así también, las de los de buena autoestima a la hora de iniciar el desarrollo de los procesos de la enseñanza y los procesos del aprendizaje.

El papel de la educación es facilitar el desarrollo personal y familiar mediante acciones sistemáticas y programadas, como afirma Villalobos, Flórez y Londoño-Vásquez (2017). Los padres y los educadores deben saber, por tanto, que el desarrollo es consecuencia de la educación. Así la educación de la persona debe entenderse como una interacción permanente con el ambiente y el entorno social que le rodea. Dicha interacción con un ambiente culturalmente organizado facilitará la competencia cognitiva y el desarrollo personal, todo esto teniendo en cuenta que la educación es uno de los factores que contribuye de forma decisiva al desarrollo del ser humano (Irizar, González y Noguera, 2010). Es oportuno recordar lo planteado por Hidalgo y Carrasco (1999) para definir a la familia y los límites de esta. Así también lo de Minuchin (1984) cuando habla de los individuos como subsistemas en el interior de una familia.

Vale destacar además en este sentido los porcentuales respecto de los resultados obtenidos en la aplicación de test, y técnicas gráficas que buscan establecer las relaciones entre tipos de autoestimas y las variables: habilidad aritmética, nivel de vocabulario, interés por trabajo escolar, relaciones con otros, autorregulación, creatividad y autonomía que fueron aplicados a 471 niños residentes en zonas rurales y urbanas marginales, de cual se extrajo que un 44% de niños presenta autoestima baja, un 36% autoestima baja-sobrecompensada, un 5% autoestima sobrevalorada y solo un 15% autoestima adecuada. Los niños con autoestima

adecuada presentaron, a su vez, altos niveles de creatividad, mayor autonomía, menor impulsividad, y mejor rendimiento académico, es bueno destacar que los hallazgos de esta investigación, confirman la relevancia de la autoestima para la experiencia escolar. Muñoz (2011).

Desde el punto de vista psicopedagógico el desafío desde la clínica es el manejo y aplicación de estrategias que permitan el desarrollo de la autoestima del niño que transita el proceso del aprendizaje. Desde este rol se sostiene al aprendizaje como el interjuego de las estructuras cognitivas y afectivas que el sujeto va co-construyendo en la interacción con sus contextos.

En conclusión, el planteo del problema es demostrar:

¿Qué función cumple la familia en la autoestima y el rendimiento escolar de los niños de la escuela primaria de la localidad de Saladas, Provincia de Corrientes?

4. Objetivos:

Objetivo General:

- Conocer y analizar la funcionalidad que desempeña la familia en la autoestima y rendimiento académico de los niños de la escuela primaria de la Localidad de Saladas, Provincia de Corrientes.

Objetivo Específico:

- Conocer el nivel de estima y el rendimiento escolar de los niños.
- Encontrar las relaciones existentes entre autoestima y el rendimiento escolar desde la mirada psicopedagógica.
- Identificar e interpretar la relación existente entre el sostén familiar y el rendimiento escolar de dichos niños.

5. Método

5.1 Diseño:

El presente trabajo de investigación es un estudio de tipo cualitativo y de teoría fundamentada Strauss y Corbin (2002), ya que se adapta a un estudio de la realidad social utilizando términos descriptivos para la comprensión de dicho tema de análisis e intenta generar una teoría parcialmente explicativa del fenómeno en cuestión basada en los datos recolectados. Por ello, se utiliza una metodología general para desarrollar teoría a partir de datos que serán sistemáticamente capturados y analizados, lo que constituye una forma de pensar acerca de los datos y poder conceptualizarlos. El diseño por el que se optó, permitió explicar e interpretar las relaciones que existen entre las categorías de la realidad observada.

En lo referente a la finalidad de estudio, es de tipo descriptivo por cuanto se fundamenta desde el lugar de los hechos. Lo que permitirá conocer con profundidad la influencia familiar en el rendimiento y autoestima de los alumnos.

5.2 Participantes:

La población está constituida por: 3 docentes mujeres de instituciones públicas de educación primaria, 10 niño/as (4 varones y 4 mujeres) que forman parte del salón de clases de los grados seleccionados, comprendiendo un rango etario de entre 9 a 11 años de edad, con sus respectivos padres y/o tutores, en algunos de los casos participaron ambos (padre y madre) y en otros solo un adulto por niño, todos estos fueron selectos al azar en la escuela cabecera N°97 “Manuel Florencio Mantilla” de la localidad de Saladas, Provincia de Corrientes, y además la participación de una psicopedagoga, la cual desempeña sus funciones en dicha localidad, de los cuales se extrae un total de 31 participantes,

5.3 Técnicas de Recolección de Datos

Para la ejecución del trabajo de campo, se optó por la entrevista a diferentes grupos (padres, maestros y psicopedagogas), siendo la observación de conductas y clases otro

instrumento fundamental en la investigación, por lo tanto, la indagación se ajustó a las características de los mismos.

Se recurrió a la entrevista con el objetivo de generar conocimiento sobre acontecimientos y actividades que no podían ser observadas directamente por el investigador. De esta manera se generaron oportunidades para comprender los puntos de vista de los participantes de la investigación. Este procedimiento, puede definirse como una interacción entre dos personas Yuni y Urbano (2006), planificada y que obedece a un objetivo, en la que el entrevistado da su opinión sobre un asunto y, el entrevistador, recoge e interpreta esa visión particular. En la presente investigación se aplicará la entrevista semi-estructurada con preguntas abiertas, formuladas en un orden específico, para la reflexión sobre aspectos puntuales de la investigación. Se optó por realizarla de manera individual, en situación cara a cara. Las preguntas fueron claras y neutrales para evitar interrumpir el flujo de la misma.

La observación de aula se empleó como técnica de indagación e investigación con el fin de recoger evidencia acerca de los aspectos involucrados en el proceso de enseñanza y aprendizaje en el contexto en que se ejerce. Al sistematizar los hallazgos de las observaciones de aula realizadas, emerge la información que permitirá fundamentalmente reflexionar y transformar las situaciones que se estimen necesarias. El registro de la información se hizo con la utilización de soporte tecnológico, como las grabaciones de audio o video y luego se transcribió para fines de análisis.

5. 4 Procedimiento

En cuanto a la ejecución y protocolo para la realización del trabajo de campo, se detalla que el mismo se inició en el mes de Febrero del año 2019, una vez elegida la psicopedagoga colega, se continuo con la presentación de una nota a la institución educativa en la cual se lleva a cabo la investigación, la misma solicita el permiso y participación para trabajar con las personas mencionadas anteriormente. Posteriormente, una vez aprobado los participantes y el sitio de ejecución, pasado aproximadamente 10 días se las invitó a ser incluidos voluntariamente en la investigación. A la semana siguiente se iniciaron los contactos, entrevistas y observaciones que finalizaron a los 30 días. Las entrevistas se realizaron en la institución a los docentes y padres involucrados con una frecuencia de dos entrevistas por jornadas, con una duración de 1 una hora

cada una aproximadamente. La importancia radicó no sólo en la pertinencia de la información que se recolectó, sino en la comprensión de la comunicación y el compromiso del entrevistado al momento de responder los interrogantes, generado por el contacto y la confianza con la entrevistadora. Con los niños se trabajó de manera personalizada y conjunta mediante el análisis de técnicas proyectivas y test de evaluaciones cognitivas, test de autoestima infantil y la observación de cuadernos escolares, todo esto efectuándose en aproximadamente 35 días más.

En cuanto al análisis de los datos, vale señalar que se hace referencia con esta expresión al proceso no matemático de interpretación, realizado con el propósito de descubrir conceptos y relaciones en los datos brutos y luego organizarlos en un esquema explicativo teórico. Los datos recogidos fueron tratados en una primera etapa de análisis y clasificación, en forma individual y acorde al instrumento que lo proporcionó. Finalmente se profundizó en la información obtenida y atendiendo al problema formulado y los objetivos planteados, se elaboraron las conclusiones pertinentes.

6. Resultados del trabajo de campo

Para dar cuenta de los resultados se suministraron y aplicaron cuestionario de autoestima, análisis documental (los boletines académicos de los distintos periodos escolares), las entrevistas a las docentes y padres de familia y finalmente los resultados de los grupos focales.

Para fundamentar el primer objetivo planteado, donde se pretende conocer la funcionalidad de la familia en la autoestima y rendimiento académico de los niños, se realizan los grupos focales con los padres de familia, llevando a cabo talleres (referentes al tema de la autoestima, y el acompañamiento escolar en casa) y entrevistas grupales para conocer el entorno familiar de cada estudiante, la afectación a la autoestima y el acompañamiento escolar; de los cuales se extrae, en cuanto a los factores que influyen en la autoestima, que la mayoría enumera los siguientes: “tratar bien a sus hijos, utilizar siempre buenas palabras al dirigirse a ellos, brindarles afecto, amor, hacerlos sentir importantes, ayudarlos y apoyarlos en todos sus quehaceres”. Por otro lado, según los tutores, los factores más relevantes que inciden negativamente en la autoestima de los niños son: “tratarlos mal, castigarlos con violencia, no estar atentos a ellos ni escucharlos, dejarlos solos en sus momentos importantes”.

Además, los padres expresan que dentro de las acciones que realizan para fortalecer la autoestima de sus hijos es “dedicarles tiempo, ayudarles a hacer las tareas, escucharlos, brindarles afecto, estar pendientes de sus necesidades, hablarles de manera adecuada y corregirles cuando es necesario”. A la pregunta ¿Cómo es el acompañamiento en las actividades escolares de sus hijos? Coinciden en que tienen constante acercamiento a la docente con el fin de estar informados acerca del proceso de sus hijos en el colegio y los principales medios de comunicación que utilizan es por medio de chat, notas por medio del cuaderno de control o de manera presencial. Aunque no siempre asisten y participan en las reuniones para padres. Los padres que no participaron en los grupos focales, son padres de aquellos niños que por lo general no participan en las actividades del colegio.

Además, en preguntas relacionadas, al tiempo que comparte con sus hijos, manifiestan 14 entrevistados (madres y padres) que comparten la mayoría del tiempo con ellos, en las tardes y noches a excepción cuando los niños están en el colegio o por motivos de trabajo. No así tres de

los tutores, de las cuales son solo madres y manifiestan que comparten poco tiempo, por motivos de trabajo en estos casos son los hermanos mayores los cuales ayudan en la realización de tareas.

En cuanto al segundo objetivo: conocer el nivel de estima y rendimiento académico de los niños, se procedió a la realización de un cuestionario de autoestima, el cual se encuentra dividido por tres ejes (percepción de sí mismo, percepción de la familia y percepción del colegio) se realiza un análisis cualitativo, indicando que: existen 5 alumnos que tienen una alta percepción de sí mismo, de la percepción de su familia y la percepción de las relaciones en el colegio. Lo cual indica que el entorno familiar y escolar le está aportando positivamente. Por otra parte, se hallan 3 estudiantes que tienen una percepción de sí mismo baja, la percepción de su familia es alta, la percepción del colegio es baja. Se debe tener en cuenta que al analizar la categoría percepción del colegio aparece baja, hallándose puntualmente que la relación de estos estudiantes con sus compañeros es baja. De otro lado, hay 2 estudiantes que tienen una percepción de sí mismo baja, la percepción de su familia es baja, pero la percepción de las relaciones en el colegio es alta. Esto indica que el colegio está favoreciendo positivamente a la autoestima del niño, a pesar de vivir en un entorno familiar que no es tan favorable para su autoestima. Cabe resaltar que al analizar la categoría percepción de la familia, esta aparece baja debido a que está afectada en algunos casos porque estos niños son hijos de padres separados.

Para dar cuenta del rendimiento académico se accedió a las notas de los tres periodos de boletines escolares 2019, arrojando un valor promedio de las notas que miden el rendimiento académico de cada estudiante. Los resultados arrojados por los boletines escolares indica que 5 estudiantes tienen promedio superior o alto, otros 3 tienen un promedio básico y 2 alumnos se encuentran con un promedio bajo.

Para alcanzar el tercer objetivo; identificar e interpretar la relación que existe entre autoestima y rendimiento escolar se realizaron entrevistas a docentes, teniendo en cuenta el eje referido a los conceptos de autoestima y rendimiento escolar y sus interacciones. La percepción de autoestima que manifiesta la docente está referida “al estado de ánimo que tienen cada uno de los estudiantes a partir del cual se reflejan la relación con sus padres y su entorno escolar”, a lo que agrega que, “algunas situaciones tanto escolares como familiares pueden afectar el estado de ánimo de los niños que influye notoriamente en la autoestima”. Además, en la entrevista la maestra define rendimiento académico como “la parte donde el estudiante demuestra sus

conocimientos a partir del cual influye en su estado de ánimo, actitud, la forma de verse a sí mismo, ya que si los niños tienen rendimiento bajo posiblemente esto tenga efecto directo en cuanto a bajar su estado emocional”.

Finalizando además que desde la experiencia como docente ha notado que sí existe una relación estrecha entre ambos términos, “porque para que una persona sea excelente o buena en sus actividades escolares debe sentirse muy bien consigo misma, teniendo una buena percepción de sus propias capacidades. Si un niño tiene problemas en casa, donde no le aman, ni le apoyan, este niño se verá en desventaja con sus compañeros”. A la pregunta ¿Cuáles son las características y/o comportamientos de un niño con alta y con baja autoestima? La maestra puede identificar algunas características relevantes de aquellos niños que tienen una autoestima alta pues los define como “niños alegres, que comparten con sus compañeros, son puntuales en las tareas, participan en clase, tienen alto significado de compañerismo”. De manera contraria manifiesta que los niños con baja autoestima “son callados, enemistan a las demás personas, no cumplen con su rendimiento académico, no hacen tareas, en algunos casos cuando se comprueba que el niño es maltratado en su casa, este presenta comportamientos agresivos por lo cual es discriminado por sus compañeros”.

Realizando un análisis de correlación entre las variables notas de cada estudiante y sus respectivas puntuaciones del cuestionario de autoestima aplicado, se puede afirmar que existe una alta relación entre las variables del 85% lo que explica que el nivel de autoestima de los niños está altamente relacionado con su rendimiento escolar.

Para revelar el último objetivo, donde se pretende identificar cual es la relación entre el sostén familiar y el rendimiento escolar, se trabajó bajo el eje de acompañamiento de los padres de familia en las tareas escolares, en los cuales se extrae mediante entrevistas y grupos focales que un 70% de las familias de estos niños brindan acompañamiento escolar en casa, la presentación personal de estos alumnos se ven muy bien, tienen buena actitud al llegar al colegio, porque se ven alegres, participan en las actividades y se relacionan adecuadamente con sus compañeros siendo amables y respetuosos, contrarrestando con un 30% en los que se identifica el comportamiento que pueden tener algunas familias de aquellos niños que muestran signos de baja autoestima como es el bajo acompañamiento en sus tareas, pues manifiestan signos de tristeza, aislamiento, y enojo.

A su vez, tanto la docente como la mayoría de los padres de familia coinciden en la importancia del acompañamiento en casa, pues su influencia afecta el nivel de autoestima que tienen los niños. Los padres expresan que “si el niño llega al colegio con todas sus tareas hechas, se sentirá más tranquilo, seguro, siente con la capacidad para salir adelante con sus responsabilidades escolares, sintiéndose al nivel de sus compañeros”. Los niños expresan que al tener sus tareas realizadas se sienten contentos en el aula de clase, se perciben inteligentes y con capacidad.

La docente afirma que “los niños que tienen acompañamiento escolar en sus familias tienden a un buen desempeño escolar”. Además, los padres de familia expresan en los grupos focales que el acompañamiento académico que brindan a sus hijos hace que ellos tengan un buen rendimiento escolar. Los resultados de los cuestionarios de autoestima y notas de los boletines escolares, indican que los niños apoyados escolarmente en casa tienen un buen rendimiento académico. Y ocurre todo lo contrario cuando no cuentan con éste.

7. Discusión

Para dar cuenta del objetivo general de este estudio, el cual se refiere a conocer y analizar la funcionalidad que desempeña la familia en la autoestima y rendimiento académico de los niños de la escuela primaria y con los resultados encontrados, de lo anterior se puede concluir que; tanto la docente como los padres de familia y la psicopedagoga consideran que para que el niño tenga autoestima alta o media, debe contar con la salud emocional y mental que le permita tener confianza en sí mismo. Al respecto Maslow, (1954) dice que “la autoestima le permite al ser humano sentir valoración, seguridad, fuerza, logro, adecuación, competencia, confianza, independencia, libertad, reconocimiento, atención, dignidad y aprecio”. Por lo tanto, si el niño no cuenta con una autoestima sana se sentirá inseguro, temeroso, desconfiado de sus propias capacidades, afectando así el cumplimiento de sus deberes escolares. Además, se considera importante tomar el tiempo necesario para brindarles afecto, validación, valoración, empoderamiento, un buen clima emocional y familiar a los niños. De esta forma, los pequeños están motivados, dispuestos a estudiar y disfrutar sus labores académicas. Esto es confirmado en las respuestas de los cuestionarios de aquellos niños que obtuvieron autoestima alta o media, allí expresan que se sienten amados, aceptados, aprobados por su familia. Por consiguiente, al estar satisfechas estas necesidades de seguridad, afecto, aprobación y estima, el niño se siente motivado para ir al colegio y tener disposición para estudiar. En palabras de Melcon (1991) “el educando necesita estabilidad emocional en su ámbito escolar, familiar y social, para que estos propicien sentimientos de capacidad, seguridad en sí mismo y en lo que emprende”. Cuando el niño recibe un buen acompañamiento en casa por parte de sus padres se siente con la capacidad para salir adelante con sus responsabilidades escolares, sintiéndose al nivel de sus compañeros. Los niños expresan que al tener sus tareas realizadas se sienten contentos en el aula de clase, se perciben inteligentes y con capacidad. Como lo afirman Suárez, Fernández, Cerezo, Rodríguez, Rosario, Núñez, (2012), el rendimiento académico no sólo se construye dentro del aula, sino también fuera de ella, mediante las tareas para casa, trabajo después de clase que permite reforzar los contenidos adquiridos en el aula. La familia es un agente de vital importancia en el proceso educativo de los alumnos y en el rendimiento académico de éstos. La implicación parental debe estar presente en la realización de las tareas para casa, momento en el que el docente está ausente.

En cuanto al segundo objetivo, conocer el nivel de estima y el rendimiento escolar de los niños se deduce que se identificaron los niveles de autoestima de los estudiantes que determina su desarrollo afectivo, social e intelectual, frente a las actividades que se realizaron en clase y en la conducta que tienen los niños en diversos momentos en la institución y que fueron observadas durante el desarrollo del proceso investigativo, los cuales nos demuestran que hay predisposición para mejorar siempre y cuando reciban la ayuda necesaria para incrementar el desarrollo de la personalidad de los educando; sin embargo la falta de motivación y desconocimiento por parte de los docentes y padres dificultan esta labor que es un factor determina para que se haya desarrollado la baja autoestima en los alumnos. Se identifica que los estudiantes presentan falencias en el autoconcepto que poseen, importante para el desarrollo de una autoestima alta que son imprescindibles para un desarrollo psicológico, intelectual y desarrollo personal necesarios para un buen rendimiento escolar. Hurlock (1982) afirma que: “Cuando existe una autoestima sana en el niño, el se muestra relajado, cooperativo, contento, motivado para aprender y adaptarse en su estudio”. En aquellos niños que arrojó una autoestima baja, se nota su bajo rendimiento académico. En sus respuestas se obtuvo un nivel de inseguridad de sí mismo, temor y desconfianza en sus propias capacidades. Por lo tanto, “cuando el niño tiene una autoestima baja se nota tenso, nervioso, irritable, conflictivo, crítico y sin interés por el aprendizaje”. Hurlock (1982).

Del tercer objetivo, encontrar las relaciones existentes entre autoestima y el rendimiento escolar desde la mirada psicopedagógica se extrae que existe la tendencia en que la autoestima influye en el rendimiento académico, y el rendimiento académico influye sobre la autoestima de los estudiantes. Así lo afirma Henson y Eller (2000) “existe una relación estrecha entre autoestima y rendimiento académico, la autoestima influye en el rendimiento académico y el rendimiento académico influye en la autoestima”, Actualmente el rendimiento académico se refiere a una serie de cambios conductuales expresados de la acción educativa, que trasciende y se ubica en el campo de la comprensión y sobre todo en los que se hallan implicados los hábitos, destrezas, habilidades y otros. González Arratia (1994,) al respecto postula que, es posible explicar el desarrollo de la autoestima del alumno de la siguiente forma, el alumno posee un buen autoconcepto y autoestima, entonces, funciona adecuadamente en la escuela. El maestro lo percibe como buen alumno y su madre lo percibe como buen hijo al cubrir las expectativas de

ambos. Con todo lo anterior se favorecerá su autoestima, lo cual hace que el alumno progrese en la escuela y se vea manifestado en sus calificaciones.

Teniendo en cuenta el cuarto objetivo, el cual se refiere a descubrir la relación que existe entre el sostén familiar y el rendimiento académico de los hijos, infiere la docente que los niños que tienen acompañamiento escolar en sus familias tienden a un buen desempeño escolar. Y los padres de familia expresan que el acompañamiento académico que brindan a sus hijos hace que ellos tengan un buen rendimiento escolar. Los resultados de los cuestionarios de autoestima y notas de los boletines escolares, indican que los niños apoyados escolarmente en casa tienen un buen rendimiento académico. Y ocurre todo lo contrario cuando no cuentan con éste. como afirma López (2015) la influencia de la familia en el proceso de educación y en el desarrollo de los niños y niñas se evidenciara en las diferentes dimensiones evolutivas y, a su vez, estas características adquiridas en cada familia se interconectarán con los contextos socializadores externos como lo son la escuela y el grupo de iguales. Esto permite evidenciar que efectivamente los hijos son el reflejo de las acciones y comportamiento de los padres, por tal razón, es recomendable que el actuar de los padres esté siempre orientado a proporcionar modelos dignos de imitar por parte de aquellos que están en proceso de desarrollo personal.

8. Conclusión

Se ha podido ver cómo, de distintas maneras influye el vínculo familiar en la formación de autoestima y en el proceso de enseñanza de los niños, como así también las interrelaciones que se establecen entre dichos términos concluyendo que la familia influye en la autoestima y esta a su vez influye en el rendimiento académico.

En este orden de ideas, la familia forma individuos sociales, ya que, desde la construcción de elementos afectivos, emocionales, de la comunicación y comportamentales, (los cuales son modelados por los hijos), se llega a formar a un ser integral que puede servir como eje para el desarrollo humano y social. es allí donde se necesita un acompañamiento constante de la familia en el desarrollo de cada uno de los entornos del individuo, de tal manera que se refuercen valores y convicciones personales, las cuales repercuten de forma directa en los valores sociales.

Se debería ver en qué medida influye la autoestima, ya que se sabe que tiene un gran peso en el rendimiento académico, pero también que el rendimiento académico positivo puede influir en el nivel de autoestima. otras variables que necesitan más investigación para añadir a la formación serían: la actitud y conducta que debe mostrar el docente con los padres y alumnos; el clima de aula que debe fomentar; que el alumno se perciba como competente en su vida escolar entre otras.

Por otro lado, una limitación que se podría encontrar es que hay pocas investigaciones que lleven a cabo programas integrados en el plan de estudios en los que se realice una evaluación, tanto del programa como de las actividades. así, podemos ajustar las actividades al nivel de autoestima que tiene los alumnos durante la educación primaria lo que favorece un buen resultado del programa.

Se recomienda a la institución educativa realizar a través de las escuelas para padres, talleres para favorecer el rendimiento académico desde el acompañamiento escolar en casa, así como aplicar mejores pautas de crianza que conlleven a fortalecer la autoestima de sus hijos, con el fin de formar un alto auto-concepto que favorezca la formación integral de los niños. Es necesario además que la institución tome medidas que favorezcan y estimulen a los padres de familia a asistir a los llamados o citaciones referentes a sus hijos.

Referencias

- Ander, E. (1991). *Interdisciplinarietà en educación*. Buenos Aires: Magisterio Río de la Plata. Cap. 2.
- Andolfi, M. (1995). *Detrás de la máscara familiar*. Buenos Aires, Argentina:
- Beneyto, S. (2015) *Entorno familiar y rendimiento académico*. Editorial Área de Innovación y desarrollo. 3 ciencias. Recuperado de: <https://www.3ciencias.com/libros/libro/entorno-familiar-y-rendimiento-academico/>
- Bernal , A. (2008) *La Familia como ámbito educativo. 121. Está comprobado que no da lo mismo crecer en un ambiente familiar idóneo que en un ambiente familia disfuncional*.
- Bonet, J. V. (1994). *Sé amigo de ti mismo. Manual de autoestima*. Edición 5. Editorial. Sal Terrae. España. Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=iTwVTnXcuBcC&oi=fnd&pg=PA11#v=onepage&q&f=false>.
- Broch, M. (2014). *La autoestima en niño de 4-5 años, en la familia y en la escuela*. Universidad de Barcelona. Recuerado de: <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2502/broch.alvarez.pdf?sequence=1>
- Cayetano, N. (2012). *Autoestima en estudiantes de sexto grado de primaria de Instituciones Educativas Estatales y Particulares de Carmen de la Legua –Callao. Lima – Perú*. Recuperado de: http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1131/1/2012_Cayetano_Autoestima%20en%20estudiantes%20de%20sexto%20grado%20de%20primaria%20de%20intituciones%20educativas%20estatales%20y%20particulares%20de%20Carmen%20de%20La%20Legua.pdf
- Fernández, A. (2002). *La inteligencia atrapada; Abordaje psicopedagógico clínico del niño y su familia*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Green, R. (1989). Aprendiendo a aprender y el sistema familiar: Nuevas perspectivas sobre bajo rendimiento escolar y trastornos del aprendizaje. *En Journal of Marital and Family Therapy*, (15)2, 187-203.

- Hidalgo, C. Carrasco, B . (1999). *Salud familiar: un modelo de atención integral en la atención primaria*. 27 a 65. Ediciones Universidad Católica.
- Imach, S. (2010). *Infancia maltratada en la posmodernidad: teoría, clínica y evaluación*. 1 ed. Bs. As. Paidós.
- Maslow, A. (1954). *Motivación y personalidad*. Ediciones: Díaz de Santos, S.A. Recuperado de: <https://docs.google.com/file/d/0B5DgQx9G3Yu2ckpmV0RiTXXJmakU/edit?pli=1>
- Minuchin, S. (1984). *Familias y terapia familiar*. Buenos Aires, Argentina: Gedisa.
- Muñoz, L. (2011). *La autoestima, factor clave en el éxito escolar: relación entre autoestima y variables personales vinculadas a la escuela en estudiantes de nivel socio-económico bajo*. Universidad de Chile. Recuperado de: <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/105859>
- Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Vol. 1, Recuperado de: <http://www.ice.deusto.es/RINACE/reice/vol1n2/Edel.pdf>
- Novillo, H. (2003). Familia y discapacidad. Abordaje posible desde una perspectiva sistémica relacional. *Publicación El Cisne*. 24-25, N°177, Jay
- Palacios, J. (2000). *Relaciones familia-escuela. Diferencias de estatus y fracaso escolar*. En Marchesi.; Hernández Gil, C (eds.) *El fracaso escolar*. Madrid: Doce Calles.
- Piaget, J. (1969). *Biología y conocimiento*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Pizarro, P. Santana, A. Vial, B.(2013) *La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares*. Diversitas: Perspectivas en Psicología.2013, 9
- Quintero, M. Orozco, G.(2013). *El desempeño académico: una visión desde los actores*. Universidad de Manizales. Recuperado de: <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/handle/6789/907>.
- Quiroga, A. (2003). *Matrices de aprendizaje: constitución del sujeto en el proceso de conocimiento*. Buenos Aires, Argentina: Cinco.
- Reaño, A. (2011). El desarrollo de las matrices de aprendizaje en contextos familiares violentos. *Revista complutense de educación*, 12, (2001).
- Reyes, Y. (2003). *Relación entre rendimiento académico, la ansiedad ante exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la aserti vidad en estudiantes de primer año de psicología de la UNMSM*. Recuperado de www.cdigital.dgb.uanl.mx/te/1080127503.PDF

Rodríguez, R. (2004). *La autoestima infantil*. Recuperado de <http://www.sasia.org.ar/file/Ruth%20Rodr%C3%ADguez%20LA%20AUTOESTIMA%20INFANTIL%20.doc>

Vargas, J. (2011) Parentalidad y autoestima de los hijos: una revisión sobre la importancia del fortalecimiento familiar para el desarrollo infantil positivo. *Apuntes Universitarios. Revista de Investigación.*, (Julio-Noviembre)

Anexos

Entrevista a la docente

Conceptos que tiene la docente acerca de la autoestima, rendimiento académico y de las interacciones entre estas.

- 1- Para Ud. ¿Qué es autoestima?
- 2- Según su concepto ¿Qué es rendimiento académico?
- 3- ¿Cree usted que existe una relación entre autoestima y rendimiento académico?
- 4- ¿Qué características y/o comportamientos significativos nota Ud. en los niños del grado segundo que tienen autoestima alta?
- 5- ¿Qué características y/o comportamientos significativos nota en los niños del grado segundo que tienen baja autoestima?

Percepción que tiene la docente acerca de la afección de la autoestima y el acompañamiento de la familia en las labores escolares.

- 1- ¿Existen dentro del aula casos de autoestima que le preocupen ?
- 2- ¿Qué comportamientos nota usted que tienen las familias de los niños que tienen alta autoestima, en qué les favorece eso y que hacen las familias para que tengan buena autoestima y viceversa?
- 3- Desde su labor como docente, ¿Qué ha hecho usted para afectar positivamente la autoestima de los niños?
- 4- Desde el punto de vista del rendimiento académico, ¿cómo ha aportado usted como docente para que puedan avanzar en su desempeño

Entrevista a Padres de familia:

Percepción que tienen los padres de familia acerca de la autoestima de sus hijos y la afectación del contexto familiar y el acompañamiento en las labores escolares.

1. Enumeren tres acciones que realizan para fortalecer la autoestima de sus hijos
2. ¿Los miembros de su familia le están aportando a la autoestima de sus hijos?
3. ¿Tienen acercamiento a la docente para saber sobre el desempeño académico y convivencial de sus hijos?
4. ¿Creen ustedes que el acompañamiento en las tareas ayuda a fortalecer la autoestima de sus hijos?
5. ¿Durante el día qué tiempo y espacios comparten con sus hijos?

Preguntas del cuestionario de autoestima

CATEGORÍA	PREGUNTAS
<p>Percepción de sí mismo y cómo se relaciona con los demás</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Me gusta ser como soy. 2. Por lo general, me siento seguro 3. Soy bonito(a) y simpático(a) 4. Con frecuencia me siento tranquilo(a) 5. Soy un niño(a) inteligente 4. Me gusta compartir 5. Me gusta ayudar a los demás 6. Siento que tengo muchas capacidades y habilidades 7. La mayoría de las veces soy alegre y feliz 8. Mis amigos disfrutan cuando están conmigo 9. Tengo una buena opinión de mí mismo. 10. Conozco mis habilidades y capacidades 11. Soy popular entre los niños/as de mi edad 12. Me siento amado por la mayoría de las personas 13. Otros pueden confiar en mi 14. Me gusta respetar a las otras personas.
<p>Percepción que El niño tiene de La familia</p>	<ol style="list-style-type: none"> 17. Mis padres y yo nos divertimos mucho juntos. 18. Disfruto estando en mi casa. 19. Me resulta fácil hablar delante de los demás los miembros de mi familia. 20. Mis padres están atentos a lo que siento. 21. Mis padres me prestan atención cuando hablo. 22. Mis padres me entienden. 23. Por lo general, mis padres me dicen que yo soy capaz de hacer las cosas. 24. Siento que mis padres creen en mi 25. Me siento amado por mis padres 26. En mi casa me prestan atención 27. En mi casa me tratan bien. 28. Cumplo con mis responsabilidades en casa

29. A mi familia les resulta divertido estar conmigo.
 30. Me siento amado por mis hermanos
 31. Me siento aceptado por mis hermanos.
 32. A mis hermanos les resulta divertido estar conmigo
-

**La percepción
que
Tiene de las
relaciones en el
colegio**

33. Disfruto estando en el colegio.
34. Generalmente los compañeros/as siguen mis ideas.
35. Hago amigos fácilmente
36. Puedo concentrar mi atención sin demasiado esfuerzo.
37. Si tengo algo que decir, con tranquilidad lo digo.
38. Soy popular entre mis compañeros
39. Estoy trabajando lo mejor que puedo
40. Frecuentemente me siento bien con las cosas que hago
41. Cumplo con mis responsabilidades en el colegio
42. Estoy progresando en el colegio.
43. Soy un excelente estudiante
44. Me siento comprometido con mi estudio
45. Mi familia me guía para realizar las tareas
46. Del colegio.
47. Me gusta tratar bien a mis compañeros
48. Me gusta hablarle bien a mis compañeros
49. Me siento apreciado por mis compañeros
50. Me siento aceptado y parte del grupo
51. Mis compañeros tienen una buena opinión acerca de mí
51. me siento animado(a) en el colegio.
52. Sueño con ser un(a) profesional (Médico(a), maestro(a), ingeniero(a), etc)
53. Mis compañeros pueden confiar en mí.

Consentimiento Informado:

A partir de la presente, se les informa quién lleva a cabo la investigación que se desarrollará en la Escuela Primaria cabecera de la localidad de Saladas, cuyo objetivo principal es conocer y analizar la funcionalidad que desempeña la familia en la autoestima y rendimiento académico de los niños.

Para ello, se les proporciona a los participantes una clara explicación del trabajo mencionado con términos locales y simples, en un intercambio activo y respetuoso, Teniendo cada uno, obviamente, la opción de preguntar y de que les respondan todas las inquietudes, tanto en ese momento del proceso o cuando lo estime oportuno.

Los profesores participantes pueden elegir libremente participar o no, sin coerción, ni intimidación, ni por incentivos indebidos.

Se describe en qué consiste una entrevista semi-dirigida, técnica que deberán cumplimentar.

Cumpliendo este proceso se alcanzan dos objetivos, protección para el investigador y apoyo para los participantes, que están amparados por el secreto de su idoneidad, sabiendo además que cuentan con la confidencialidad de la información que ha brindado en la entrevista. No será compartida ni entregada por nadie.

Cada uno de los participantes firma en conformidad si lo ha elegido, y se lleva una Copia del documento. Si no es de su consentimiento puede negarse y/o retirarse.

Acepto las condiciones de la investigación: